

Redacción y Administración:

ALJIBES, 5

Anuncios, comunicados,  
esquelas y reclamos  
á precios convencionales.

# LA DECISION

Precios de suscripción:

CAPITAL	
Mes.....	0,50
PROVINCIAS	
Mes.....	0,75
Trimestre.....	2,00
Semestre.....	3,50
Año.....	7,00

PERIÓDICO SEMANAL E INDEPENDIENTE

REDACTOR JEFE:  
JOSÉ RODRÍGUEZ DE CASTRODIRECTOR:  
ENRIQUE ORTEGA MILIÁNADMINISTRADOR:  
RAMÓN GONZÁLEZ-CORROTO

## Alrededor de la política.

En dos apreciables colegas locales hemos leído la noticia de que parece que se da por cierto el nombramiento de jefe provincial del partido liberal a favor del Sr. Esteban Infantes.

Sin poner en duda las razones que tanto el *Eco*, como *Zeta*, hayan tenido para acoger el rumor y sin dejar de reconocer que al Sr. Infantes le sobran méritos para ostentar tal jefatura, no podemos llegar a creer que sea exacta por completo la noticia, puesto que de confirmarse sentaría un precedente lógicamente inadmisibles.

En efecto, hasta la fecha no sabemos que la haya renunciado el Sr. Ruano, que con aplauso y aquiescencia de todo el partido la ostenta, y como tampoco ha llegado a nuestro conocimiento, que en éste se haya producido ninguna excisión ni haya surgido ningún descontento que pudiera fundamentar el supuesto cambio de jefe, y como además para ello no se ha consultado, que sepamos al menos, a los representantes en Cortes y Provinciales que están afectos al mismo partido, tenemos que creer, mientras la evidencia no nos demuestre lo contrario, que los queridos colegas a que nos referimos han sido inconscientemente mal informados, puesto que lo contrario equivaldría a suponer que el rumor tenía un origen tendencioso, lo que nos parece ir demasiado lejos en el camino de las suposiciones.

Que no es el camino que está de acuerdo ni con nuestro criterio ni con nuestro modo de ser.

Sin asumir el papel de profetas nos inclinamos a creer que no habrá mutación dentro de la política liberal en cuanto respecta a esta capital, pero si la hubiera sería sin duda previos cabildeos, consultas y trámites necesarios de todo punto y con mayor razón no habiendo motivo alguno fundado para prescindir de la norma de conducta que se sigue en dichos casos.

Hacer lo contrario sería producir excisiones que a ningún partido político convienen, máxime estando atravesando una etapa de mando en la que es conveniente sumar elementos y demostrar la conexión y disciplina de todos ellos.

Y esto que no puede escapársele a una mediana inteligencia, mucho menos ha de pasar inadvertido por el ilustre Conde de Romanones, que a su innegable talento une una clarividencia extraordinaria y una habilidad como gobernante que resulta sencillamente insuperable.

De todos modos, como dicen los franceses: ¡Qui vivra verra!

## Cartas de París.

La elección presidencial ha traído de cabeza —empleado un término vulgar— a todo este buen pueblo de París que así se interesa por un acontecimiento importante como por una futil banalidad.

Y como la elección ya se ha verificado, he aquí que todos los entusiasmos, las acometividades, las suposiciones y aun las apuestas de estos pasados días, han cesado.

Porque eso sí, aquí se aprovecha la primera coyuntura para apostar, aunque se juegue uno en el resultado la cabeza, con o sin gorro frigio.

No he visto nadie que sea más aficionado a ganar o perder los cuartos por una suerte de azar, que estos benditos parisienses, que son capaces de suprimir incluso el cotidiano café por aumentar el superávit del presupuesto casero, y que en cambio no saben ó no pueden abstenerse de tomar parte en cuantas apuestas se les ofrecen, aunque tengan para ello que empeñar la camisa que lleven puesta.

Durante unos cuantos días no he oído más conversaciones a mi alrededor que las basadas sobre el mismo asunto.

Unos aseguraban que saldría triunfante Ribot, otros que Pams, quién concentraba sus entusiasmos en la candidatura de Deschanel y quién profetizaba que sería Briand el elegido. Y con el fervor de perfectos convencidos, pujaban por sus ídolos en progresión creciente con sus creencias.

Todo ello, sin embargo, ha servido sólo para hacer gastar unos cuantos miles de francos inútilmente y para hacer decrecer la fiebre de los idolatras.

La realidad se ha impuesto y al resultar vencedor Mr. Poincare, si bien la nación ha logrado grandes ventajas, puesto que sin rebajar los méritos de nadie no todos los aspirantes reúnen las condiciones de gobernante, de sabio y de Jefe de Estado que el actual Presidente dimisionario del Consejo, ha habido en cambio quieues han visto consumidas gran parte de sus economías; sin que se lo agradezca siquiera el candidato por quien las había comprometido.

Menos mal que se consolarán pronto, pensando en volver a ahorrar para poder apostar nuevamente en la primera oportunidad. ¡Y luego decimos!....

F. Amoedo.

París 20-1-913.



Anteayer y con motivo de ser el santo de Su Majestad el Rey, se celebró en la Academia de Infantería un acto solemne y patriótico que es digno de todo aplauso.

Congregados en el espacioso comedor de dicho Centro todos los alumnos bajo la presidencia del Gobernador militar Sr. Moltó, Coronel Sr. Martínez Anido, Jefe de estudios Sr. Cimantos y todo el profesorado y algunas representaciones de la Prensa local, nuestro distinguido compañero en la Prensa, el ilustrado jurista Sr. Iracheta, que había venido de Madrid con tal objeto, leyó con exquisita corrección una serie de poesías patrióticas que produjeron una honda emoción y un sincero entusiasmo en el auditorio, que no supo qué ensalzar más si el fondo, la forma o la dicción, puesto que todos fueron magistrales.

Durante los intermedios del acto la brillante banda de la Academia interpretó escogidas composiciones.

Después de la lectura de las mencionadas poesías varios alumnos pronunciaron discursos en los que reflejaron un tan intenso amor a la patria que se ensalzaba, que fueron calurosamente aplaudidos; uno de los oradores, el Sr. Nieto, fué felicitado por sus superiores con entusiasmo.

Del Sr. Iracheta no hemos de hablar; su personalidad como poeta, y poeta valioso, es ya conocida y se halla condensada en el último tomo de poesías que recientemente ha publicado.

Al felicitar a los iniciadores del acto no podemos resistirnos al deseo de transcribir a continuación una de las composiciones leídas en el mismo por su autor, a quien reiteramos desde estas columnas nuestro agradecimiento por las deferencias que tuvo con nosotros y por habernos autorizado para publicarla; cosa que hacemos con el mayor gusto para que sirva de deleite a nuestros lectores.

## Al pie del roble.

Ante el roble llegué al cabo; descubríme tembloroso, conmovido me postré, y del céfiro a la música sublime con el libro de mis versos le recé.

De una choza que contigua está del roble, un anciano vigoroso ví salir, que un patriarca parecía por el noble continente. No me quiso interrumpir.

Pasó un rato, y preguntóme que quién era. Yo le dije que un poeta soñador.

—¿Luego sabes que leal a su bandera murió el hijo del humilde leñador?

—Lo he sabido por un ciego vagabundo que no cesa sus hazañas de alabar: su guitarra quejumbrosa, por el mundo su heroísmo nunca cesa de cantar.

—Por las patrias y gloriosas libertades,

## NEGOCIOS PRÁCTICOS

**500 PESETAS** producen 25 mensual, garantizadas puede usted colocar cantidades desde 250 á 25.000; informes, Sr. Corujedo.

Cuentas Corrientes Bancos Credit Lyonnais y Banco de Gijón.

Despacho de nueve á doce y de dos á seis.

Carretas, 4, principal.

MADRID

## H. Pensión Herrerra

Puerta del Sol. Carretas, 4.

(Junto al Ministerio de la Gobernación.)

MADRID

ESPACIOSAS HABITACIONES para grandes y pequeñas familias con todo el lujo y confort moderno.

Servicio de Restaurant á la carta.

Comedor de mesas pequeñas separadas.

Cuartos de baño, timbres, luz eléctrica y calefacción

Cocina francesa y española.

Precios convencionales.

Se habla francés.

por la santa independencia sucumbió,  
y del bosque en estas tristes soledades  
el sepulcro del patriota velo yo.

—¿Luego al héroe conociste, noble anciano?

—A su muerte, de dolor encanecí.

—¿Fué tu amigo?...

—Más que amigo, más que her-  
[mano:

era una hijo idolatrado el que perdí.

—Anheloso por tí vengo.

—¿Qué deseas?

—Que me cortes ese roble secular.

—¡Maldecido tú cien veces y mil seas,  
ya que ansías mi tesoro profanar!  
Para cuna de un monarca me han rogado  
que su tronco yo cortara, y contesté  
que mi roble, de patriotas venerado,  
para cuna de monarcas no guardé;  
para arreglo de la cruz de pobre ermita,  
me pidieron una rama nada más,  
y al santero, octogenario, que allí habita,  
pesaroso contestéle que jamás;  
al morir mi pobre esposa, dulcemente  
suplicóme que de él fuera su ataúd,  
y la Parca dejó fría su alba frente,  
mas el roble no ha perdido su virtud.

—Grua patriota, que escuchases yo quisiera:  
ese roble cortar debes.

—¿Para qué?

—Para un asta donde luzca la bandera.

—¡Solamente para un asta lo guardé!

\*\*\*

Los hachazos desde el bosque a la montaña  
retumbaron como un himno triunfador:  
parecía cada golpe un ¡Viva España!  
y cantando cortó el roble el leñador.

Francisco de Iracheta.

==

### Historietas y cuentos.

En un acceso de confianza, de esos que provo-  
ca la familiaridad y convivencia de los balnearios,  
la enferma del corazón me refirió su mal, con  
todos los detalles de sofocaciones, violentas pal-  
pitaciones, vértigos, síncope, la muerte al ojo....  
Mientras hablaba, la miraba yo atentamente. Era  
una mujer como de treinta y cinco a treinta y seis  
años, estropeada por el padecimiento; al menos,  
tal creí, aunque prolongado el examen, empecé a  
suponer que hubiese algo más allá de lo físico en  
su ruina.

Hablaba y se expresaba, en efecto, como quien  
ha sufrido mucho, y yo sé que los males del cuer-  
po, generalmente, no bastan para producir ese  
marasmo, ese abatimiento radical. Y notando  
cómo las anchas hojas de los plátanos, tocadas  
de carmín por la mano artística del otoño, caían a  
tierra majestuosamente y quedaban extendidas  
cual manos cortadas, la hice observar, para arran-  
cas confidencias, lo pasajero de todo, la melanco-  
lía del tránsito de las cosas.

—Nada es nada — me contestó, comprendiendo  
instantáneamente que, no una curiosidad, sino  
una compasión, llamaba a las puertas de su espí-  
ritu.—Nada es nada... a no ser que nosotros mis-  
mos convirtamos ese nada en algo. Ojalá lo viése-  
mos todo siempre con el mismo sentimiento ligero,  
aunque triste, que nos produce la caída de ese  
follage sobre la arena.

El encendimiento enfermizo de sus mejillas se  
avivó, y entonces me dí cuenta de que habría sido  
muy hermosa, aunque estuviese su hermosura bor-  
rada y barrida lo mismo que las tintas de un cua-  
dro fino al cual se le pasa el algodón impregnado  
de alcohol. Su pelo rubio y sedño mostraba ras-  
tros de ceniza, canas precoces. Sus facciones  
habíanse marchitado; la tez sobre todo revelaba  
esas alteraciones de la sangre que son envenena-  
mientos lentos, descomposiciones del organismo.  
Los ojos, de un azul mate, con vetas negras,  
debieron de atraer otro tiempo, pero ahora los  
afeaba algo peor que los años, una especie de

extravío, que por momentos les prestaba relucir  
de locura.

Callábamos; pero mi modo de contemplarla  
decía tan expresivamente mi piedad que ella, sus-  
pirando por ensanchar un poco el siempre oprimi-  
do pecho, se decidió, y no sin detenerse de vez  
en cuando a respirar y rehacerse, me contó la ex-  
traña historia.

—Me casé muy enamorada... Mi marido era  
algo entrado en edad respecto a mí; frisaba en los  
cuarenta, y yo sólo contaba diecinueve. Mi genio  
era alegre, animadísimo; conservaba carácter de  
chiquilla, y los momentos en que él no estaba en  
casa los dedicaba a cantar, a tocar el piano, char-  
lar y reír con las amigas que venían a verme y que  
me envidiaban la felicidad, la boda lucida, el es-  
poso apasionado, la brillante situación social.

Duró ésta un año — muere la luna de miel; al  
volver la primavera, el aniversario de nuestro ca-  
samiento, empecé a notar que Reinaldo cambiaba.  
Su humor era sombrío muchas veces, y sin que  
yo adivinase el por qué, me hablaba duramente,  
tenía accesos de enojo. No tardé, sin embargo, en  
comprender el origen de su transformación; en  
Reinaldo se habían desarrollado los celos, unos  
celos violentos, irrazonados, sin objeto ni causa —  
por lo mismo doblemente crueles y difíciles de  
curar.

Si salíamos juntos, se celaba de que la gente  
me mirase ó me dijese al paso cualquier tontería  
de esas que se les dice a las mnjeres jóvenes; si  
salía él solo, de lo que yo quedase haciendo en  
casa, de las personas que venían a verme; si salía  
sola yo, los recelos, las suposiciones eran todavía  
más infamantes.

Si le proponía, le suplicaba que nos quedásemos  
en casa juntos, se celaba de mi semblante entris-  
tecido, de mi supuesto aburrimiento, de mi labor,  
de un instante en que pasando frente a la ven-  
tana, me ocurría esparcir la vista hacia fuera...  
Se celaba, sobre todo, al percibir que mi genio  
de pájaro, mi buen humor de chiquilla había des-  
aparecido, y que muchas tardes, al encender luz,  
se veía brillar sobre mi tez el rastro húmedo y  
radiante del llanto. Privada de mis inocentes dis-  
tracciones; separada ya de mis amigas, de mi  
parentela de mi propia familia, porque Reinaldo  
interpretaba como ardidés de traición el deseo de  
comunicarme y mirarme y mirar otras caras que  
la suya, yo lloraba a menudo y no correspondía  
a los transportes de pasión de Reinaldo con el  
dulce abandono de los primeros tiempos.

Cierto día, después de una de las amargas es-  
cenas de costumbre, mi marido me advirtió.

—Flora, yo podré ser un loco, pero no soy un  
necio. Me he enagenado tu cariño, y aunque tal  
vez tú no hubieses pensado en engañarme, en lo  
sucesivo, sin poderlo remediar pensarías. Pero  
como yo te quiero, por desgracia, más cada día,  
y te quiero sin tranquilidad, con ansia y fiebre te  
advierto que he pensado el modo de que no haya  
entre nosotros ni cuestiones, ni quimeras, ni  
lágrimas, y una vez por todas sepas cual va á ser  
nuestro porvenir.

Hablando así me cogió del brazo y me llevó  
hacia la alcoba.

Yo iba temblando: presentimientos crueles me  
helaban; Reinaldo abrió el cajón del tabaco, el  
reloj, pañuelos y me enseñó un revólver grande,  
un arma siniestra.

Aquí tienes — dijo — la garantía de que tu vida  
va a ser en lo sucesivo tranquila y dulce. No vol-  
veré a exigirte cuentas ni de cómo empleas tu tiem-  
po, ni de tus amistades, ni de tus distracciones.  
Libre eres, como el aire libre. Pero el día que yo  
note algo que hiera en el alma... ese día, ¡por mi  
madre te lo juro! me levanto de noche callada-  
mente, cojo el arma te la aplico a la sien y te  
despiertas en la eternidad. Ya estás avisada.

Lo que yo estaba era desmayada, sin conoci-  
miento. Fué preciso llamar al médico por lo que  
duraba el síncope. Cuando recobré el sentido y  
recordé, sobrevino la convulsión. Mis ojos, con  
viveza alocada, no se apartaban del cajón del  
mueble que encerraba el revólver.

No podía yo dudar, por el tono y el gesto de

Reinaldo, que estaba dispuesto a ejecutar su ame-  
naza, y como además sabía la facilidad con que se  
ofuscaba su imaginación empecé a darme por  
muerta. En efecto, Reinaldo, cumpliendo su pro-  
mesa me dejaba completamente libre, sin diri-  
girme la menor censura, sin mostrar ni en el gesto  
que se opusiese a ninguno de mis deseos o des-  
aprobase mis actos; pero esto mismo me espanta-  
ba, porque indicaba la fuerza y la tirantez de  
una voluntad que descansa en una resolución...  
y en mi terror, cada día más hondo, permanecía  
inmóvil, no atreviéndome a dar un paso. Siempre  
veía el reflejo de acero del cañón del revólver.

De noche, el insomnio me tenía con los ojos  
abiertos, creyendo percibir sobre la sien el me-  
tálico frío de un círculo de hierro; o si conciliaba  
el sueño, despertaba sobresaltada, con palpita-  
ciones en que parecía que el corazón iba a rom-  
pérsese, a salirse del pecho, porque soñaba  
que un estampido me rompía los huesos del cráneo  
y me volaba el cerebro, estrellándolo contra la  
pared...

Y esto duró cuatro años, cuatro años aunque  
no tuve minuto tranquilo, en que no dí un paso  
sin recelar que este paso no encerrase la  
muerte.

—¿Y cómo terminó esa situación horrible? —  
pregunté para abreviar, porque la veía asfixiarse.

—Terminó... con Reinaldo, que fué despedido  
por un caballo y se rompió la base del cráneo,  
quedando instantáneamente muerto.

—Entonces, sólo entonces comprendí que le  
quería aún, y le lloré muy de veras ¡aunque fué  
mi verdugo!

—¿Y recogió usted el revólver para tirarlo por  
la ventana?

—Verá usted — murmuró ella. — Sucedió una  
cosa... bastante singular. Mandé a un criado de  
Reinaldo que sacase de mi habitación el revolver,  
porque yo continuaba viendo en sueños el disparo,  
sintiendo el frío sobre la sien... Y después de  
cumplir la orden, el criado vino a decirme... «Se-  
ñorita, no había por qué tener miedo... Este re-  
vólver no estaba cargado...?»

—¿Que no estaba cargado?

—No, señora; ni parece que lo había estado  
nunca... Como que el pobre señorito ni llegó a  
comprar las cápsulas. Si hasta le pregunté, a  
ver, si quería que me pasase por casa del ar-  
mero y las trajese, y no me respondió, y luego no  
se volvió a hablar más del asunto...

—De modo — añadió la cardíaca — que un re-  
volver sin carga me pegó el tiro, no en la cabeza,  
sino en mitad del corazón, y crea usted que, a  
pesar de digital y baños y todos los remedios, la  
bala no perdona.

Emilia Pardo Bazán.

==

### ¡América!

Allí está el árbol que habla, la piedra del pecado;  
el pájaro abanico, la mariposa flor;  
allí están los tres reinos con los que tú has soñado;  
tres reinos que se ofrecen en cambio de un amor,

Resinas olorosas esenciarán tu aliento,  
oropúdeas sorprendentes anudarán tu sien,  
peñascos fabulosos te brindarán su asiento,  
hamacas de palmera su lánguido vaivén.

El Amazonas te ama. Si te echas en el suelo  
bajo el festón de un árbol, que és el del Bien y el

[Mal,

verás que ensortijada, con voluptuoso anhelo,  
simula una pulsera la sierpe de cristal;  
y si mis brazos buscas para calmar mi duelo,  
y cuelgas en ese árbol mi lira tropical,  
verás que un arco iris se extiende sobre el cielo  
como la abierta cola de inmenso pavo real.

José Santos Chocano.

==

Lealtad.

En casa de un comerciante rico, que era de nuestra propia tierra, y a quien vicisitudes de la vida, le habían obligado a abandonarla pobre, pero que a pesar de haberse hecho un capital en X...; donde nos hallabamos, no sentía la menor afección por la población, experimentando en cambio la nostalgia de la patria chica y las añoranzas de su vibrante recuerdo, entreteníamos los ocios que nuestra vida militar nos dejaba en el destacamento, reuniéndonos los compañeros francos de servicio, toda las tardes, para jugar al tresillo unas veces, hablar otras y zaherir siempre en nuestras conversaciones, a las gentes del país, con quienes no habíamos logrado congeniar desde nuestra llegada.

Una tarde, nos ocupábamos, como siempre, de criticar y poner de manifiesto los defectos de que adolecían los antipáticos naturales de la población, cuando al decir uno de nosotros, para agotar el repertorio, que eran también falsos, salió en su defensa el dueño de la casa, que a pesar de ayudarnos siempre en la tarea nos dijo que era la única mala cualidad que no tenían; se entabló discusión sobre este punto, y para corroborar su afirmación, nuestro amigo nos refirió la siguiente historia:

Cuando estalló la guerra civil—nos dijo,—este pueblo fué, como lo podrán ustedes suponer, uno de los que mayor contingente dieron, para engrosar las filas de D. Carlos, proporcionándole además, dinero, bagajes, raciones y todo cuando en campaña necesita un ejército, y hasta algo más, si a creer malas lenguas fuésemos, puesto que dicen que hubo varias mozas, que llevadas de su ardor por la causa del pretendiente, se alistaron de cantineras, y siguieron a sus novios, en las penalidades y fatigas de la fratricida lucha, pero dejemos esto, que no nos interesa, y continuemos el relato.

Entre los más exaltados por la idea figuraba don Javier Stuart, hombre el más rico del pueblo, que aunque no por su edad, se vió por sus achaques obligado a quedarse aquí, con gran sentimiento de su alma, si no con gran pena de su cuerpo, que no estaba ya para las fatigas de la vida militar, y menos cuando ésta se desarrolla en campaña.

Al principio, todo les fué favorable por esta tierra a los carlistas, hasta el extremo de que pasó bastante tiempo, sin que viésemos otra cosa, más que entrar y salir continuamente en el pueblo, columnas de facciosos, que causaban la felicidad de don Javier, a quien faltaba tiempo para alojar en su

domicilio a la oficialidad de las mismas, en cuyo obsequio dió tan suculentas comidas, realizó tantos dispendios y organizó tantos bailes, que dió motivo a que la gente denominase a su casa «El Casino».

Mas cuando el entusiasmo suyo era mayor, cuando ya se figuraba él que iba a ver casi posesionado del trono al pretendiente, supo con gran extrañeza, que una columna liberal se acercaba al pueblo, y pocas horas después vió confirmada la noticia, al oír que la tropa hacía su entrada triunfal en la plaza del mismo.

Como la mejor casa de todo él, era la de don Javier, allí fué a parar con sus molidos huesos el jefe de la fuerza, hombre bondadoso, valiente y enérgico, pero irascible y poco sufrido, para todo cuanto se relacionase con la para él maldita causa.

Por este motivo, al entrar en su alojamiento, y ver en el sitio preferente de él, un retrato de don Carlos, no pudo contenerse y empezó á golpes contra el mismo, al propio tiempo que mandó llamar inmediata y enérgicamente al dueño de la casa, que despertó su furor con sus francas y leales manifestaciones, dando con ello lugar, a que fuese reducido a prisión y se le formase juicio sumarísimo, por traidor al legítimo régimen imperante.

Cargos contra el pobre señor no podían faltar, tanto más, cuanto que él mismo no trató de negar nada, por cuya razón, á las seis horas de haber entrado la fuerza en el pueblo, fué puesto en capilla, para ser pasado por las armas al romper el día.

Solo se permitió entrar a verlo al confesor, que había de auxiliarse en sus últimos momentos, el cual al salir pidió papel y recado de escribir para D. Javier, que así que se los facilitaron, y ante el centinela de vista que tenía puesto, escribió con la mayor tranquilidad una misiva.

Por la mañana temprano, fué sacado de la improvisada prisión y conducido a las afueras del pueblo donde se había de formar el cuadro. El pobre D. Javier, quien al llegar al sitio designado y antes de arrodillarse ante la tropa, habló con el Oficial, que mandaba el piquete, a quien entregó una carta para el Jefe de la columna; después se dejó vendar los ojos y recibió, a una señal hecha con el sable a la tropa, por su momentáneo interlocutor, una descarga, que le hizo caer en tierra exánime.

.....

.....

Cuando el oficial dió cuenta a su Jefe, de haber cumplido su triste cometido, le entregó la carta de

D. Javier, la que al recibir abrió, enterándose por ella de que fuerzas muy superiores en número venían con intención de coparlo con su columna, en el mismo pueblo, advertencia que manifestaba hacer, en su misiva el desgraciado D. Javier, por creer que era un deber que imponía la hospitalidad, a todo buen caballero.

Como no había tiempo que perder, ordenó el Jefe la formación y marcha, entre la estupefacción de los soldados, que acudieron presurosos, al toque de atención y llamada.

Cuando la columna se puso en camino, volvió la cabeza hacia el pueblo el viejo militar, y una rebelde lágrima, a duras penas contenida hasta entonces, surcó su tostado rostro y fué a perderse entre las blancas guías de su bigote. No se sabe si fué motivada, por el despecho de tener que abandonar el pueblo, o dedicada quizás a la memoria de quien había sabido en sus últimos momentos, dar una prueba de lealtad admirable.

César Ortega Milán.

Preparados RIESCO para Veterinaria.

Recomendados por los Sres. Profesores de Veterinaria que los han usado con creciente éxito en los casos de cólico, torzón y espudias, entre otros.

PRECIOS.—Inyección traqueal Riesco, caja con dos ampollas, 4,50 pesetas.—Pomada Riesco, contra espudias, 3 pesetas.

Punto de venta: en Madrid al por mayor, Sres. Hijos de Carlos Ulzurum, Esparteros, 9, Droguería y en todos los Centros de especialidades farmacéuticas.

NOTA. Se remite por correo abonando 0,90 céntimos por gasto de certificado.

Rápida.

Gracias a Dios, las benéficas lluvias tan ansiadas por los labradores no solo han llegado a tiempo para desvanecer los temores que se dejaban sentir respecto a que el presente año fuera desastroso con respecto a la agricultura, sino que han servido también para ejercer de Providencia en

diferente en política, en filosofía, en arte, en muchos aspectos y problemas de la vida; podremos disputar, y reñir, y pelear; pero tratándose de España, todos, todos debemos unirnos para defenderla, para amarla, para engrandecerla.

Todas las naciones tienen un sentimiento de unión, de asociación, de afecto y auxilio entre sus individuos. Ese sentimiento se llama patriotismo. Alguien ha dicho que hay diferentes Patrias, porque existen diferentes lenguas; y en efecto, la lengua es elemento importantísimo, pero no esencial de la Patria. Hay otros vínculos comunes, las costumbres, la religión, el temperamento, el carácter, pero ninguno caracteriza tanto la Patria como la Historia. El idioma español por ejemplo, se habla en las naciones del Centro y del Sur de América, que son independientes de España; en Suiza, en cambio, se habla el francés, el italiano y el alemán y los suizos forman una Nación y son grandes patriotas. España es un país católico, pero la religión católica no es patrimonio de ningún pueblo; sólo la Historia nos representa la Patria con caracteres que no admiten confusión.

Y es que la patria no es sólo el lugar donde nacimos, ni el suelo que nos sustenta, ni el cielo que nos da luz y calor, ni el idioma que nos permite comunicarnos; es más que eso, es el recuerdo de los hombres que la engrandecieron, que la ennoblecieron, que se sacrificaron por su gloria. Por eso hay que quererla, hay que amarla y la Escuela es la cuna de ese amor bendito.

Según un insigne poeta francés—Lamartine—, la

sólo palmo que no haya sido consagrado con la sangre de un mártir, honrado con las hazañas de un héroe.

Esto, y algo más, y mucho más, que la mente no puede concebir, que la lengua no acierta a expresar, pero que todo corazón honrado sabe sentir en lo más hondo de su ser, se encierra mágicamente compendiado en aquella sublime palabra. Porque no es la Patria, idea que se analiza; es sentimiento que se esconde en el alma, y que al buscar en el mundo exterior expresión que responda a la intensidad de su inefable vivir, produce, no sabios que la definan, sino hijos que la amen como madre y la sirvan como reina, poetas que canten sus glorias, artistas que simbolizen sus grandezas, héroes que por ella se sacrifiquen, soldados que defiendan su honor sacrosanto, y que al rendirla el generoso tributo de sus vidas, encuentren en el corazón, agradecido cual ninguno y siempre amantísimo de la Madre, piadosas oraciones para sus almas, honrosa sepultura para sus cuerpos, laureles inmarcesibles para sus nombres.

EMILIO CASTELAR

Yo digo que de la Patria hay que decir aquello que se hace y se dice de la Virgen Madre. La hemos coronado de luz, la hemos calzado con la luna, la hemos puesto una diadema de estrellas y una peana de ángeles, le decimos en la letanía de Mayo: «Santa, bendita, refugio de todos los pecadores, consuelo de los afligidos, salud de los enfermos, y aún no hemos dicho todo lo que se puede decir

nuestras abandonadas calles, que gracias a ellas han logrado al fin encontrarse un poco limpias, después de tanto tiempo, como la mayoría, parecían convertidas en depósitos de basuras.

Claro está que no quiere esto decir que por ello hayamos de alegrarnos, puesto que más grato sería que se encontrasen siempre cuidadas y pulcras como es de rigor en una capital que como la nuestra no puede o no debe confundirse ni ponerse en parangón con un villorrio, pero a pesar de esto ya que por quien corresponde no se cuida de ello, no es cosa de perder la oportunidad de felicitar a la madre Casualidad, que ha tenido la atención de interesarse por el bien público algo más y mejor que quienes están en realidad llamados a ello.

Flix.

### La elegía de las violetas.

¡Qué triste es vuestra historia, marchitas violetas!  
Al nacer, a la brisa le dísteis, generosas,  
Vuestra alma hecha perfumes, y heraldo de las  
[rosas.  
Aromáteis las horas tristes de los poetas.  
Una tarde, la mano de algún rendido amante  
Os sorprendió en el borde de una senda encanta-  
[da,  
Y un alfiler de oro, os estuvo un instante  
sobre el seno inmovible de alguna novia amada.  
Ahora sois como momias de lejanos amores,  
que decís al espíritu yo no sé qué dolores  
de algo, que agonizante, se quiebra y se derrum-  
[ba...  
Vuestra alma es el alma secreta de lo arcano,  
y al contemplaros muertas se bendice la mano  
que cavó en este libro místico vuestra tumba.

Adolfo Aponte.

El horizonte de luz verdosa se teñía, los rumores de la llanura se amortiguaban, las flores iban plegando sus cálices, un venticillo frío hacía murmurar a las hojas de la alameda y entrelazarse amorosamente a las doradas espigas; de vez en cuando algún pájaro nocturno cruzando las grandes vesanas de mieses, se cobijaba en la arboleda, sin duda en busca de la oscuridad anticipada, y a

lo lejos se oían los relinchos de las yeguas de la trilla que anunciaban el final de sus trabajos, el cantar de los gañanes agradecidos y contentos de la terminación feliz del día, los cencerros de las ganaderías que se recogían a la labranza, mientras yo por un camino abierto entre los cigarrales me encontraba *muy alejado del sitio donde estaba*. Mi imaginación como luz que rompe las neblinas en que se encuentra, como rayo de sol que por fuerza separa las nubes que le ocultan, atravesó el espacio para detenerse en la falsedad mundana que avergüenza, que repugna, que aniquila....

Yo veía las groseras presunciones de los bailes de salones elegantes, haciendo burla de las cosas bellas, de las cosas puras; yo conocía el orgullo en las mujeres y notaba la náusea del odio en su alma.

La tristeza, la desgracia de los corazones grandes de las almas humildes, producida por los sentimientos ruines de los hombres cobardes.

Yo conocí a la mujer bacante, desgredada, que revolcada por el cieno, y de brutales instintos, arrastraba su honor.

Yo oía las bárbaras blasfemias renegando de lo divino y de lo humano; yo notaba que solo la fuerza y el favor hacían derecho.

La inocencia de las niñas sucumbía a la malicia; me detenía en los que por hablar discordaban amigos y parientes, yo veía atropellar por *este mundo* el derecho, la libertad y las religiones....

Entonces cuando mi espíritu y mi imaginación dejó de ser la *falsedad* y mis sentidos hablaron, es cuando comprendí lo grato de la soledad y conocí que en el mundo es desgraciado el que solo ve placeres; que la dicha, la alegría y la felicidad estaba allí, entre aquellos cigarrales que limitaban el camino; en el eco y los rumores que venían de la labranza; en aquella luz verdosa que teñía el horizonte.....

Diego Saavedra.

Toledo 22 de Enero de 1913.

Papel de fumar marca «España».  
Pedidlo en los mejores estancos.  
Es higiénico, elegante y agradable.  
Probadlo y os convenceréis.

Aún estoy sufriendo atrozmente con motivo de la desagradable sorpresa recibida hace días en Zocodover. Un individuo, ambulante, con faz de patibulario, explicaba ante un conglomerado de las más heterogéneas clases sociales, las horribles catástrofes que se avecinaban.

¡¡El fin del mundo para el día 13!!! Los monstruos más repugnantes, y kilométricos sapos y bichas invadirían nuestros dominios con billetes de libre circulación.

¡Eran dignas de oírse las profecías que hacía aquel, ilustrándolas con dibujos estampados en un lienzo moreno que tenía por sostén un mastil fantástico y grasiento!

Desde entonces no he descansado un momento. En mi mente se grabaron con caracteres indelebles todos aquellos detalles.

Pasó el día prefijado, pero ello no es óbice para que yo esté aún sobre ascuas sin olvidarse las macabras escenas que he me figurado y sin olvidar tampoco el maldito callo del pié izquierdo que me está haciendo la pascua.

De un momento a otro estoy temiendo oír llamar apresuradamente a la puerta y encontrarme, al abrir, un reptil antidiluviano con encías portadoras del más acreditante anuncio para un dentista, que me interpele así:

—¿Es usted D. Angel Orive?

—Servidor.

—¿Escritor festivo?

—Festivísimo.

—Bueno—agregaré dándome un mordisco cariñoso en el cogote por vía de aperitivo,—pues yo vengo a tener el gusto de deglutirme a usted.

En cierta ocasión, a un amigo que me decía: «He tenido una barbaridad de gusto en saludarte», le contesté: «la barbaridad ha sido mía»; pero ante la afirmación del monstruo, de deglutirme—¡cualquiera le dice: «el gusto es mío!»

Después de oír ese razonamiento tan contundente aplastante le pediré un minuto de gracia:

—Señor Reptilito; rogóme encarecidamente me dispense unos momentos con el fin de decir adiós a mi señora.

—Concedido.

—De paso, le daré un beso en la espina dorsal a mi cuñada y le rascaré debajo de la pata izquierda al minino, pues le han salido unos humores y le pica.

14

de una madre. «Pues diciendo cuantas palabras de loa y de amor tenga nuestro rico vocabulario, aún no hemos dicho todo lo que se merece nuestra Patria....»

CRISTINO MARTOS

La Patria es vínculo jurídico que reúne bajo una misma ley y autoridad a pueblos de idéntico o de diverso origen; símbolo de fortaleza; comunidad de afectos; dignidad colectiva; aspiración de grandeza; depósito de tradiciones veneradas; fuente de honrosas acciones; altar de gloria; deber sobre todos los deberes; amor sobre todos los amores; abnegación, sacrificio, conciencia que una nación tiene de sí misma.

CÁNOVAS DEL CASTILLO

Con la Patria se está con razón y sin razón, como se está con el padre y con la madre.

ANTONIO MAURA

¡La Patria! La Patria no consiste en la comunidad de la generación que un día puebla un mismo territorio: nosotros, todos juntos, cuando estamos cobijados por la bandera española, no somos la Patria española, como no es el río el agua que en un instante pasa por su cauce. No; la Patria se integra con todo el raudal de la tradición y con todo el firmamento de la esperanza. Por esto la

15

Patria es inmortal; por esto en el sentimiento de Patria se mitiga el ansia de perpetuidad, de inmortalidad y de grandeza; nostalgia del alma humana desterrada de otras regiones; por eso el sentimiento de la Patria todo lo ensalza y dignifica; por eso, notadlo bien, no hay sentimiento humano que obtenga homenajes como los que ha recogido en el curso de la historia el amor patrio.

El amor patrio es el único talismán que realiza la maravilla de fundir el presente con el pasado y con lo venidero; hacer de los egoísmos fuerzas convergentes, reducir los antagónicos contrapuestos intereses a unidad orgánica, a esa unidad que se llama Nación, que no sería inmortal si no tuviese raíces hondas en la historia y no avanzase en esperanza al tiempo futuro. Por eso no sucumbe bajo los reveses, las adversidades y los vencimientos....

EDUARDO DATO

La Patria debe ser el amor de nuestros amores. La Patria es la continuación de la familia. Los españoles, todos los españoles, formamos una gran familia, que vive en la sociedad humana, constituida por gran número de Naciones. En las familias, los hermanos suelen pensar de distinto modo; su carácter es diferente, son distintas sus aficiones; a veces disputan y hasta riñen; pero cuando de la madre se trata, todos sienten lo mismo, todos la respetan, todos la aman. Eso sucede cuando de la Patria se trata; podremos los españoles pensar de modo

—Bueno.....

—¡Ah! y también quisiera pegarle a mi suegra un puñetazo en un ojo en señal de filial despedida.....

—¡¡Bravo!!..... Entonces le concedo cinco minutos más sobre los que pedido había.....

También mi abuela ha estado a la muerte de resultas del miedo que tenía a la llegada del 13.

¿Cualquiera la convencía de lo contrario! y cómo la iba yo a convencer si estaba tan preocupado como ella por los acontecimientos que se avecinaban?

Además, lo había profetizado D.<sup>a</sup> Mercedes del Castillo y eso bastaba. La hija de D. Mariano Castillo y Osiero con su almaque, D. Florentino Nicout como colaborador del mismo y Sáiz de Tarlos con su elixir, son para mi abuela, tres personas distintas y..... para mí también lo son.

En casa de mi amigo Casiano de Besugo ha causado estragos irremediables la predicción a que aludo.

—Oye, Petronila, sácame los pantalones nuevos porque estos, debido al uso, se han convertido en pantalones de ver—ano y tienen unas rodilleras que meter miedo; ya ves que no está decente que venga mañana algún señor monstruo y nos sorprenda con tal indumentaria. Sácame también los altramuces y cacahuets para darme un atracón, y..... sácame la lengua antes, para frotarme con bicarbunato químicamente puro.....

El día 12 en la noche y sin esperar al energúmeno a cuyo estómago eran destinados, se reunieron Besuguete y señora, dos Besugos chicos y la doméstica.

*Besuguín*:—Oye, Petronila, vamos a pedir a Dios que el horrible *catúceo* nos trague, si es posible, sin mascar; después nos pondremos de acuerdo para ver la mejor forma de esperar a mañana, porque yo creo que debemos hacer méritos y pajaritas de papel.

*La Sra. de Besugo*:—Pues yo opino todo lo contrario que tú.

*Besuguín*:—¡Pá chasco! ¿pero cuál es tu opinión?

*La Sra. B.*:—Pues la contraria a la tuya.

(Entre paréntesis rememoro yo aquel cuento en que preguntaba el baturro al boticario: «¿Tiene usted espíritu de contradicción?» y éste después de un *¡uf!* tan significativo como el de *Malvaloca* gritaba: «¡¡Chico, sube y dí a mi mujer que bajel!...»)

*El Besuguito Mayor*:—Yo opino que debemos comer galletas y lamer el azucarero.

*El ídem chico*:—Yo digo lo que el *ehache*.

*La Menegilda*:—Señoritos, yo creo que debemos dormir.

Los Sres. no hacen caso de ésta opinión filosófica y queda convenido que pasarán la noche silbando y bailando tangos; mi amigo se disfraza de sultán, su Sra. de Odalisca y la criada..... fiel a su filosofía se limpia las narices con el reverso de la mano y se duerme asida en último abrazo de despedida a los dos Besugos pequeños.

A los 12 en puuto de la noche, Besuguín, (a pesar de haberse comido a la misma hora del último día del año, no las clásicas doce uvas, sino trece, para más seguridad) prende fuego a unos cartuchos de dinamita que ha colgado de la rabadilla a su señora. El estampido es formidable.

.....  
Cuando queda desvanecida la densa nube de polvo, aparece Besuguín imponen sobre informe montón de escombros, con parte altivo y amenazador, la vista extraviada, al aire la melena, los brazos en alto y empuñando un revólver en la diestra y en la siniestra la tea incendiaria.

—¡¡Adiós, mundo amargo, mundo cruel, mundo engañador, pérfido, infame, rastrero, *bolo*....! ¡yo te maldigo!.... ¡¡Adiooooooos!....!!

Se oye un disparo. Besugo enturbia el ojo, y...

.....

(Telón rápido).

Brindo muy gustoso este final de efecto a cualquier autor dramático.

Angel Orive.



Al anunciarse que había sido elegido para la más alta magistratura de la nación vecina el ilustre hombre público Mr. Poincaire, sus partidarios se entregaron á las más vivas manifestaciones de júbilo.

Y para celebrar el triunfo, lo primero que se les ocurrió fué reunirse á tomar café, pero imponiendo la condición de que había de servirles de la marca «La Campana» del que venden los Sres. Camarasa y Morales en su almacén de la calle de la Sillería, núms. 19 y 21.

Es la mejor demostración de las excelencias de dicho café y del renombre que ha alcanzado.

### De Foot-Ball.

Con muchísima animación en el campo del Polígono se celebró el jueves día 23 un partido de Foot-Ball entre un equipo de jóvenes de esta localidad y el «María Cristina» F. C.

A las tres en punto dan la señal y forman los teams del modo siguiente:

#### Equipo Toledano.

	Sirera	
Robles		Labandera
S. Juan	X X	R. García
Suárez Marasoto	R. Gallegos	R. Suárez Larios

#### María Cristina.

	Abad	
Cuadrado		Bajo
Caneda	Marquez	Borroмео
Cuevas	Cortés	Páramo
	Eloy	Feijóo

A los diez minutos de empezada la partida, una bonita arrancada de combinación por parte del M. C, consigue Feijóo el primer tanto para los suyos (ovación).

Continúa la partida con algunos incidentes que no son de importancia, y el team Toledano arranca varias veces poniendo al M. C. en un gran apuro a no ser por el guarda meta que está hecho un coloso.

Poco momentos después Cortés arranca solo y consigue el segundo para su bando y se da por terminada la primera parte.

En la segunda, parece que el Equipo Toledano entra con más bríos, pues hacen jugadas muy bonitas y consiguen tirar varias veces a goal, no consiguiendo apuntarse ninguno.

Nueva arrancada del M. C. que es muy aplaudida, y después de estar dominando un buen rato, coge Cuevas el balón y centra a Páramo que con la cabeza remata, y lo para el portero, rematando de nuevo Eloy y marcándose otro tanto. (Ovación.)

Se saca del centro y Marasoto coge el balón consiguiendo pasar a los dos defensas, y solo a un paso de la meta tira a goal, pero el colosal portero del M. C. lo para y cae al suelo salvándolo Caneda, que también estuvo muy bien toda la tarde. (Ovación.)

Cuando faltan cinco minutos, Cortés consigue otro tanto de una bonita arrancada. (Ovación.)

Pocos momentos después el réffere da por ter-

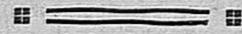
minada la partida con cuatro goals el M. C. y cero el Toledo.

De los paisanos se distinguieron el portero, el extremo izquierda, el interior derecha y los defensas.

Del María Cristina todos en general.

Enhorabuena a unos y otros.

M. Molino.



### España y América.

El proyectado viaje de D. Alfonso XIII al Nuevo Mundo.

España después de siete siglos consecutivos de lucha constante en su Reconquista, se hallaba dividida en varios estados independientes, gobernados por reyes imponentes, ante el absolutismo imperante en la nobleza: Isabel I, heredera de las coronas de Castilla y León, unidas para siempre por el rey Santo y D. Fernando, descendiente de don Alfonso I y D. Jaime el Conquistador en el cetro de Aragón, son las dos figuras excelsas que vienen a cambiar este estado de cosas; D.<sup>a</sup> Isabel encuentra en su reino una nobleza relajada e inculta, primero la humilla para elevar la magestad; luego la educa formando una aristocracia instruída y docta. Abre tribunales de Justicia; ella es la que los preside, la que oye las quejas de sus subditos. Verifica la apertura de academias y universidades y hace bajar de los góticos castillos a los nobles, para elevar su inteligencia en la cátedra. Persigue al bandolero humilde y al bandido aristócrata; dicta leyes, concede derechos merecidos, protege las artes y en su tiempo, aparecen literatos como Pulgar y Vergara; juriscultos, como Montalvo; prelados como Mendoza y Cisneros; capitanes, como Gonzalo y el Marqués de Cádiz. Con sus virtudes, con su acendrada piedad, Isabel concilia la política fría de su esposo, de aquel gran Rey, que decía con frecuencia, «¡Si el cuello de mi camisa supiera mi pensamiento, lo mandaría cortar!» Grandes los dos, excelsos en sus empresas, protegen la unión de sus subditos a la misma fe; la unión territorial y terminan magníficamente la Reconquista, tomando el último baluarte árabe ¡Granada! Pero no terminan en este hecho excepcional la brillantez de su reinado, Isabel y Fernando, protegen a los navegantes y en ellos, a uno de los genios de la Historia, al gran Colón; D. Luis de Santangel, Tesorero de la Corona de Aragón, entrega fondos suficientes para formar con el producto de la venta de joyas regias, lo que se deseaba; preparar la expedición hacia las Indias. Un puñado de valientes guerreros, de expertos marinos, de españoles heróicos, acompañan a Colón; guiados todos por su fe y su patriotismo, por su abnegación y valor, encuentran la tierra deseada y con ella proporcionan a la civilización, extensos territorios, tesoros sin cuento, valles vírgenes y encantadores que seducen con su maravillosidad, a los arriesgados caminantes. Pronto surgen en el campo del sacrificio y el valor, secundarios marinos como Magallanes, Nuñez Balboa, Grijalba, Valdivia, Pizarro y Hernán Cortés, que extienden los territorios españoles de modo que *el sol nunca se pone en sus dominios*.

La Patria, la excelsa España todo lo sacrifica; los tesoros de su brillante civilización del siglo XVI, su carácter austero y valiente, su amor a la abnegación, todas las virtudes cívicas y militares las comunica a los pueblos nacientes. El idioma inmortalizado en el Quijote por Cervantes; en el teatro español, por Lope de Vega y Calderón; la religión católica fomentada por grandes varones, ejemplos de santidad y virtud... todas las costumbres, todas las ideas buenas y plausibles, hereda la naciente América de su madre España...

En la infancia, la madre es la segunda Providencia para sus hijos, ¿Quién podría sustituirla en su cariño y en sus sacrificios? ¿Quién sabría compensar el amor maternal? ¡Nadie! La madre es la maestra en la niñez, la amiga inseparable y buena, en la adolescencia, que nos preserva del peligro, que nos detiene ante el abismo.

...Pasa a la adolescencia, sigue la vitalidad y el hombre principia a hacer uso de sus derechos vitales. Los pueblos americanos, bebieron el dulcísimo néctar de la vida que le proporcionaba su madre España, sacrificando en sus expediciones para los nuevos pueblos, los más preclaros varones. Los primeros centros de enseñanza, las ideas más santas y laudables, fueron allí transportadas, en la adolescencia de los nacientes pueblos españoles; pero llegó un día en que no necesitando a su madre, se hicieron libres, se declararon independientes conservando siempre su afecto para España y todavía esto, les da ejemplo de abnegación y patriotismo, de gallardía y valor, como aquellas célebres palabras de Mendez Núñez dirigidas a los ingleses ante la rada del Callao: «Apartad vuestros barcos, pues de lo contrario, mandaré hacer fuego. Quiero más honra sin barcos, que barcos sin honra.....»

El agradecimiento es una prueba afectuosa que distingue los sentimientos buenos de los perversos: la cordialidad se opone al fingimiento, igual que los vicios que corroen al hombre lo diferencian de una alma llena de perfecciones. El cariño y veneración de las diecinueve repúblicas americanas para su metrópoli, se demostró no hace mucho tiempo en un acto comovedor, de magnificencia sin igual que celebró el 30 de Septiembre de 1909 en la inmortal Zaragoza. Los diecinueve países que pertenecieron a España, representados por sus Cónsules y preladados repectivos, ofrecieron a España el símbolo más preciado de un país, el emblema sagrado de la Patria, ¡la Bandera! Es aquel acto de una sublimidad inenarrable ofrecieron a España su cariño, su homenaje sincero, y aquellos santos pendones, aquellos símbolos sacrosantos llenos de magestad, de brillantez sin igual, se hallan expuestos ante la Imagen venerada del Pilar, sosten de la fé española y columna fuerte del civismo patrio de un pueblo. Pero no es este homenaje solamente el que nos prestan los pueblos de América, la simpatía hacia España, la demostraron elocuentemente durante las fiestas de su Independencia con aquellas explosiones de simpatía hacia nuestros enviados extraordinarios: así es, que S. M. el Rey D. Alfonso XIII en sus altos pensamientos y elevadas miras, ha estado afortunado al desear para estos pueblos una visita que cumple con sus naturales afecciones. Si esto se realiza, si se cumple felizmente, al Soberano acompañará en su viaje al Nuevo Mundo, toda la nación española que secunda sus iniciativas y que verá en este viaje, en esta nueva empresa, abrir a nuestro comercio a la industria y al arte nacional, una era de prosperidad y de vida inspirada por el Rey valiente, por nuestro querido Alfonso XIII.

F. Gómez de Mercado.

Toledo 23-1.º-1913.

Crónica teatral.

Conforme decíamos en nuestro anterior número, el sábado último debutó en nuestro Coliseo la compañía dirigida por Emiliano Latorre, actor que en esta capital goza de muchas simpatías por sus buenas condiciones de artista consumado, como nos lo ha demostrado en cuantas obras a tomado parte por lo que ha sido muy aplaudido.

La compañía al corto juicio de este cronista es de las que se pueden ver, pues tal es el conjunto de los artista y su homogeneidad en la escena que no discrepan en el más mínimo detalle en la interpretación de las obras; ahora voy a reseñaros la labor de algunos de éstos en la presente semana.

Como tiple cantante figura la Srta. Velasco, mujer que solo su presentación en escena produce la admiración de los espectadores, cantante de relevantes méritos y armoniosa voz que vocaliza muy bien y sabe dar a cada papel su colorido como hizo en *Molinos de Viento*, *Casta Susana*, y *Patria Chica*, especialmente en la primera donde escuchó muchos aplausos.

La Sra. Lastra, es una tiple bastante aceptable como lo ha probado en cuantos papeles ha interpretado.

Y de Encarnación Alonso, ¡que diré! que es una característica de lo mejor que por aquí ha desfilado, que tiene mucha gracia y que su arte no es solo lo cómico sino que mejor aun cultiva la parte seria, como vimos en *Casta Susana*; muy bien joven, usted será de las que llegará a ser mucho en la escena.

Cumpliendo bastante bien en sus cortos papeles y muy bien en el bailable de *Casta Susana*, la señora Gallego; de la Sra. Meléndez nada digo, pues recientes están aún sus éxitos de la anterior compañía.

De los hombres sobresalen muy especialmente Alvaro, actor que, con una naturalidad asombrosa y sin perder detalle alguno, *borda* los personajes a él encomendados.

Iglesias, baritono que aun canta algo aunque no lo bastante, para algunas obras, pero que dice muy bien.

Blanca, un tenor cómico que hace verdaderas creaciones de sus papeles por insignificantes que sean, como lo probó en *Patria Chica* y *La Mala Sombra*; como *bailarin* también fué aplaudido en *Casta Susana* teniendo que repetir el bailable; este actor es de los que tienen verdadera madera de artista.

Serrano, nuestro paisano, a pesar de estar en su pueblo, no le vemos con tan buenos deseos de agradar como en otras ocasiones lo que hace que el público le regatee aplausos, a ver si en las restantes representaciones logra convencernos, de lo contrario no tendremos más remedio que censurar su labor *artística* en contra de nuestro deseo por tratarse de él, ¿Creo no se molestará por estos juicios?

Los coros merecen citarse aparte, y decir de ellos que hacía tiempo que no se veían como éstos, siendo la causa de que compañías compuestas de buenos artistas, desmerecieron a causa de las deficiencias de sus masas corales, no pasando esto en la que ahora actúa (en Rojas pues suenan tan bien que son aplaudidos en cuantas obras toman parte.

El maestro director Gil-Sáenz es un buen músico, sabe llevar muy ensayadas todas las obras por el dirigidas, haciendo que la orquesta sea aplaudida con justicia por lo bien que secunda a tan buen profesor.

Estas son las principales figuras del *elenco* que actúa en Rojas trazadas por la torpe pluma de Atiza.

Noticias.

El pasado martes y en la parroquial iglesia de Santo Tomás, se verificó el bautizo de una hija de nuestro distinguido amigo D. Celestino Trelles.

La neófito fué apadrinada por la bellísima señorita Pilar Costales y por D. Ramón Trelles, que fué representado en dicho acto por el Alumno de Infantería D. Felipe Garrido.

Los concurrentes a la ceremonia, después de terminada ésta, fueron espléndidamente obsequiados en casa de los padres del nuevo vástago.

Felicitemos con tal motivo a los Sres de Trelles.

El día 2 del próximo mes se verificará el enlace del Profesor de primera enseñanza D. Eustaquio Martínez Nieto, con la encantadora joven Emilia Mora.

El Capitán D. Vicente Costell ha sido destinado al Colegio de Huérfanos de María Cristina.

Anteayer por la tarde se inauguró en el Hospital de Afuera el reloj que ha sido colocado en la fachada principal de dicho establecimiento a expensas del Patrono del mismo, Excmo. Sr. Duque de Medinaceli.

Después de verificada la ceremonia, los asistentes fueron obsequiados por el culto sacerdote don Miguel Becerro Villa, que ejerce el cargo de Rector-Administrador de dicho Hospital.

Ha sido nombrado correspondiente de la Academia de la Historia, y Vocal de la Comisión de Monumentos de esta capital D. Clemente Ballesteros, Párroco de Santos Justo y Pástor, a quien con tal motivo felicitamos.

En la parroquial iglesia de San Marcos, se celebró ayer en Madrid el enlace de la distinguida señorita María Josefa de Latorre y de la Llave con el ilustrado oficial del Ministerio de Gracia y Justicia D. Carlos de Buereu.

Enviamos nuestra más sincera felicitación a los nuevos esposos, a los que deseamos toda clase de venturas en su nuevo estado.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

GRAN CASA DE VIAJEROS de Luis Blanco.

SAN CRISTÓBAL, 11.—MADRID

Habitaciones confortables, esmerado servicio y precios módicos en el hospedaje, son condiciones que reúne esta casa y que la hacen ser preferida por los señores viajeros.

Visítadla y os convenceréis.

GRAN PELETERÍA, ABANQUERÍA Y Paragüería de Julián Ruiz

— POSTAS, 2.—MADRID —

En este importante establecimiento encontrará el público en general y en especial su numerosa clientela, las últimas novedades en los diversos artículos mencionados, los mejores géneros y unos precios ventajosísimos.

Las personas de buen gusto no deben dejar de surtirse de una casa que, como ésta, es la primera en su clase.

Apuntes de Trigonometría.

por D. Ignacio Maceres. Comandante de Artillería.

Obra que ha sido premiada por el Ministerio de la Guerra y que es indispensable conocer a los aspirantes a ingreso en las Academias Militares.

Es la que mejor facilita el estudio de la asignatura.

ACADEMIA LOSADA

Preparación para carreras militares e ingenieros industriales y de caminos.

Clases particulares a los señores Alumnos de la Academia de Infantería de todas las asignaturas de segundas que constituyen el vigente plan de estudios.

SIXTO RAMÓN PARRO, 27.—TOLEDO (CERCA DE LA PLAZA DE SAN JUSTO)

ACADEMIA MODELO

DIRECTOR:

Dr. D. Nicanor Mariano

Aparicio y Gutiérrez

Presbítero, ex Profesor de la Universidad Pontificia de Toledo.

Callejón de Menores, 12

Bachillerato, Derecho y Filosofía y Letras.— Carreras especiales.— Preparación y Carrera Mercantil.— Correos.— Telégrafos.— Banco.— Preparación y Repaso de asignaturas para las Escuelas Normales.— Idiomas.

Profesorado escogido. Honorarios módicos.

CASA DE VIAJEROS

DE

Mario Gutiérrez

Sillería 17, próximo a Zocodover.

En esta antigua y acreditada casa encontrarán los señores viajeros cuantas comodidades deseen y un esmerado trato.

NO CONFUNDIRSE, SILLERÍA 17

“LA UNIÓN VINICOLA,”

JOSÉ GARCIA

Vinos finos de mesa y generosos. Primera casa en vinos rancios.

Especialidad en Mistelas.

Vermouths, Jarabes y Licores de las marcas más acreditadas.

Venancio González, 9 (Posada Nueva). - Toledo. - Teléf. 74.

# C. FELIPE DE LOS INFANTES

Corredor de Comercio  
matriculado.

Cuesta de la Sal, 6, principal.

**TOLEDO**

Gran Fotografía  
DE

## LUCAS FRAILE

(FOTÓGRAFO DE SS. MM. Y AA. RR.)

Hoy su hijo DANIEL LUCAS

Primera y única casa para retratos artísticos. -Procedimientos especiales. -Visite usted su nueva Exposición.

Salones, Galería y Estudio Artístico.

Zocodover, 9. - (Sobre el Café Imperial).

¿QUEREIS LLEVAR LOS

PIES ABRIGADOS?

VISITAD A ARAQUE Y  
COMPRARLE CALZADO

Gran surtido en calzado de todas clases y zapatillas de orillo, de suela y cáñamo.

¡¡PRECIOS ECONÓMICOS!!

SOLAREJO, 11, TOLEDO

«LA FAVORITA»

ULTRAMARINOS

DE

«Mariano Hernández»

Barrio Rey, 3 y 5. - Teléfono 231.

TOLEDO

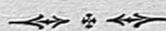
Casa especial en Chocolates y Cafés.

SASTRERÍA

DE

## José Bravo

SUCESOR DE CRUZ PÉREZ



En este acreditado establecimiento se confeccionan uniformes, togas, trajes, gabanes y toda clase de prendas de vestir, con arreglo á los últimos figurines.

CORTE RECOMENDADO

COMERCIO, 44, TOLEDO

## “LA ESPERANZA,”

DE

Daniel Manso

Despacho de leche de cabras y vacas.

Tornerias, 32. - Toledo.

Carpintería

DE

MARTÍN RODRÍGUEZ

= TORNERÍAS, 31 =

ALMACÉN DE MADERAS DE TODAS CLASES

= TRINIDAD, 5. - TOLEDO =

PRECIOS ECONÓMICOS



## NUEVO HOTEL RESTAURANT

«GRANULLAQUE»

Edificio construido expresamente para hotel, situado en el sitio más céntrico de la población e inmediato a la Central de Correos, Ferrocarriles, Banco, etc. Esmerado servicio. Intérprete y coche a la llegada de los trenes. Precios módicos.

Barrio Rey, 2, 4 y 6. - TOLEDO

## AYUSO

TRINIDAD, 4

TELÉFONO 232

Visitad esta Casa.

SUCESORES

DE

COMPañY

FOTOFRAFÍA

Cuesta del Aguila, 7

TOLEDO

SASTRERÍA

MADRILEÑA DE

DONACIANO DE PABLO

La más económica y la que hacen las prendas a gusto de todos.

Panas, Gabanes, Capas, Pellizas.

Admiten géneros para las confecciones.

Hombre de Palo, 1. - Toledo.

José Pío

de Luis

BARBERÍA

CUESTA

DE PAJARITOS, 8

CIRILO ORMACHEA

Ferretería y quincalla.

Gran surtido en batería de Cocina y herraje para obras, cal hidráulica y cemento portland.

Garcilaso de la Vega, 16-TOLEDO

COLEGIO-ACADEMIA

= DE =

## HERMANOS MARISTAS

REFUGIO, 3. - TOLEDO

Admite alumnos internos y externos.

1.ª enseñanza graduada.

2.ª idem idem

Preparación para todas las carreras del Ejército, por profesorado militar.

Los programas de la enseñanza están ordenados de modo que los alumnos que lo deseen puedan simultanear el Bachillerato con la preparación militar.

CAFÉ ESPAÑOL Y RESTAURANT

= DE =

RAMÓN G. MEDINA

COMERCIO, 72, TOLEDO

## Casa BAYO

Zocodover, 45. - Sucursal: Comercio, 19. - Teléfono 98.

TOLEDO

Especialidad en embutidos frescos elaborados de lomo puro de cerdo.

Jamones, salchichones, tocinos, mantecas, etc., etc.

La casa más antigua

y acreditada de la localidad.

GUILLERMO

LOPEZ

HOTEL IMPERIAL

Cuesta del Alcázar, 7.

TOLEDO

Aceite de Ricino.

Purgante ideal, sin sabor y olor agradable, muy útil para los niños.

Otu doulourine.

Excelente remedio para la curación rápida y radical del reuma.

Específico contra las quemaduras.

Se curan en el acto.

Farmacia de Cabello.

ZOCODOVER, 6, TOLEDO

Santiago Torres Rodríguez

ENCUADERNADOR

PLAZA DEL SALVADOR, 4. - TOLEDO

En este antiguo y acreditado taller se confeccionan, con esmero y prontitud toda clase de encuadernaciones, tanto de lujo como económicas. Carpetas de todos los tamaños para dibujo.

CARNECERÍA MODERNA

## HIJO DE MATEO LOPEZ

MARTÍN-GAMERO, 7.

TOLEDO

RESTAURANT

DE

**Faustino Vega Saigado**

Barrio Rey, 9, teléfono 201.—Toledo.

Fiambres, embutidos, asados, perdices, paelas, conservas y postres.

VIÑOS

de Jerez, Málaga, Rioja, Oporto, Burdeos, Champagne, Cognacs y anisados.

9, Barrio Rey, 9.

ZAPATERÍA

DE

**ENRIQUE DE ORO Y MORANA**

COMERCIO, 54.—TOLEDO

Crema de todas las clases.

Especialidad en calzados de niños.

Zapatillas y botas de todas las clases y formas para señoras y caballeros.

¡ATENCIÓN!—MORANA

Gran Fábrica de Mazapán y Chocolates

Única casa en Toledo premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición Internacional de Madrid de 1907 y MEDALLA DE PLATA en la de Barcelona de 1888.

CONFITERÍA Y COLONIALES

**José de los Infantes.**

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

Belén, 13—TOLEDO—Teléfono 22.

**MARTÍN GÓMEZ**

HOJALATEO

CADENAS, 10  
TOLEDO

**EDUARDO LÓPEZ**

Comercio, 39.

Sombrerería y efectos militares.

La casa más antigua y acreditada.

RELOJERÍA, ÓPTICA  
Y MATERIAL ELÉCTRICO  
DE

**José Hurtado**

Sucesor de Aniceto del Valle.

CALLE DE BELÉN, NÚM. 15.

TOLEDO

**GRAN CARNECERÍA**

DE

**MATEO LÓPEZ VILLAMOR**

INMEJORABLE SURTIDO

EN JAMONES Y EMBUTIDOS

DE

LAS MAS ACREDITADAS

MARCAS.

5, CUATRO CALLES, 5  
TOLEDO

TALLER DE CARPINTERÍA

DE

**ALFREDO SUAREZ**

GARCILASO DE LA VEGA, NÚM. 12.

TOLEDO

Nuevo establecimiento en el que el público encontrará grandes ventajas, solidez y economía en todo lo concerniente al ramo.  
Prontitud en los encargos y esmerada confección.

**FRANCISCO ALBORNOS**

(LOS CUATRO TIEMPOS)

Ultramarinos de primera clase.

Precios sin competencia.

No comprar sin visitar antes esta casa.

Sixto Ramón Parro, 17.  
TOLEDO

**LEONCIO MARTÍN**

ZAPATERÍA

Calzado de lujo.—Resultado práctico.—Precios sin competencia.

HOMBRE DE PALO, 25.  
TOLEDO.

“La Valenciana,”  
Zapatería de lujo.

Comercio, 13 y 15.—Toledo.

Especialidad en toda clase de calzado á la medida.

**Santa Clara.**

CASA DE VIAJEROS

Terminada la reforma llevada á cabo en esta acreditada casa, ha quedado á la altura de las mejores en su clase, pudiendo ofrecer á los señores viajeros cómodas habitaciones, esmerado servicio y económicos precios.

6, VENANCIO GONZÁLEZ, 6  
TOLEDO

**Eugenio Rodríguez.**

**GRAN FOTOGRAFÍA**

Hay que convencerse que para retratos de exacto parecido, ninguno como

RODRÍGUEZ

COMERCIO, 22.—TOLEDO

30 AÑOS DE PRÁCTICA

FARMACIA

DE

**C. DUQUE**

Tornerías, 16 y 18

Específicos,

Aguas medicinales

y de mesa.

APARATOS Y CURA LISTER

TELÉFONO 150

Confitería, Pastelería

y Fábrica de Mazapán.

**TELESFORO DE LA FUENTE**

Zocodover, 47 al 50.—Teléfono 234.

TOLEDO

Su especialidad:

Mazapán en barra.

CENTRO DE PERIÓDICOS  
DE

**Jesús García.**

Venta de guitarras y cuerdas para las mismas

Zocodover, 33.—TOLEDO